

Varsovia, de la sintonía territorial a la vivienda social

José María LÓPEZ JIMÉNEZ

Arquitecto.

RESUMEN: La concepción urbana a lo largo del siglo xx, señaló acontecimientos clave durante los períodos de posguerra. Varsovia, con una posición estratégica entre la Europa Occidental y la Oriental, recibió el influjo de corrientes artísticas provenientes de ambas. Este hecho conllevó la proposición y materialización, a partir de 1945, de numerosos trabajos urbanos dirigidos a recomponerla desde sus cenizas. Su ubicación le había permitido recopilar datos provenientes de las reseñas urbanas más importantes en ese período en la Europa Occidental, así como de ideas territoriales y urbanas trabajadas por la corriente socialista soviética. A la vez los contactos de los urbanistas polacos como Nowicki o Szymon y Helena Syrkus, con arquitectos de la talla de Mayer, Le Corbusier, Sert, o las influencias de Sigalin o Goldzamt provenientes de la Escuela Soviética, convirtieron a la ciudad en un Laboratorio Experimental. En esta tesitura, se abordó un complejo sistema territorial, enraizado en la apuesta de Syrkus para la «Varsovia Funcional», sin olvidar los modelos socialistas de los años 20 o los pensamientos de Taut o Meyer. Buscando una ciudad fluida, el carácter compacto de Varsovia en 1939, se redibujó sobre un modelo reticular estructurado en vías jerárquicas, al igual que en Chandigarh, Londres o Bagdad. Pudo venir reflejado desde los planteamientos del polaco Nowicki hacia 1945 para la ciudad de posguerra. Esto desembocó en cubrir las necesidades habitacionales en áreas periféricas, conformando asentamientos y estructuras viarias para resolver sus carencias, e integrar la nueva retícula en la ciudad compacta reconstruida.

DESCRIPTORES: Funcionalismo. Urbanismo socialista. Ciudad policéntrica. Microdistritos.

1. Introducción

Los profundos cambios en la sistemática morfológica de Varsovia, tras la ocupación alemana en la Segunda Guerra Mundial (principalmente desde 1945 a 1970), trascendieron aceleradamente desde el nivel urbano a la escala regional, pues la formali-

zación descrita se aposentó sobre una bien amasada concepción territorial, organizada para resituar los aspectos esenciales de la recompuesta urbe; en ella, la ciudad radial geometrizada y estructurada atendió a las necesidades vitales y los aspectos funcionales, tal y como ya se dibujara en el «Plan Varsovia Funcional». (ver FIGS. 1 y 6).

Recibido: 12.11.2015; Revisado: 30.12.2015.
Correo electrónico: josemarialj@coagranada.org

El autor agradece los comentarios realizados por los evaluadores anónimos.

TABLICA VIII.

WYCINEK REGIONALNY KRAJOWEJ SIECI DROGOWEJ.
SECTEUR RÉGIONAL DU RÉSEAU DES GRANDES ROUTES.

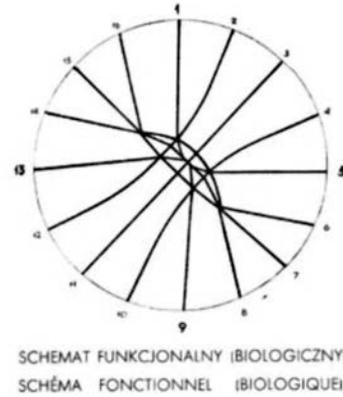
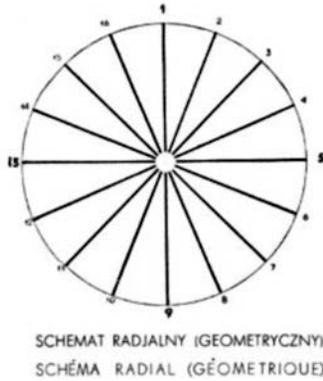


Fig. 1/ Plan Varsovia Funcional Esquema geométrico

Fuente: CHMIELEWSKI & SYRKUS, 1934.

Los intentos de reformulación de la ciudad de posguerra, adecuaron la incesante llegada de población a los polos periféricos de atracción. A lo largo de potentes arterias circulatorias indicaron el camino a seguir para la ubicación de las tan demandadas viviendas sociales. Un arduo camino, no exento de obstáculos, precedió a la formalización en la posguerra de todas las teorías anteriormente planteadas, muchas de ellas derivadas de las nociones soviéticas sobre la colonización de las grandes regiones (del modelo de las comunas urbanas de Sabowich o los planteamientos desurbanistas)¹.

Por su precariedad económica la retícula implantada se enlazó con la periferia, encontrando mayor facilidad para su crecimiento, eficiencia constructiva y aprovechamiento, lo que hizo dirigir hacia esas bandas lineales, alejadas del hasta entonces densificado centro urbano, los nuevos asentamientos. La incorporación del suelo comunal a la vez de la ampliación del área conurbada de Varsovia, facilitó dichas labores, formalizando agradables implantaciones habitacionales, las cuales a pesar de muchos intentos, quedaron ciertamente inconexas con el núcleo central de la ciudad. En los períodos de entreguerras se acusó la crisis económica, siendo Varsovia beneficiaria de numerosas ayudas estatales².

En estas circunstancias se llevaron a cabo otras propuestas que constituyeron la intervención tanto en el Gueto como en las zonas circundantes al casco histórico, y fomentaron distritos residenciales marcados por las tendencias funcionalistas; la amalgama de propuestas generó gran cantidad de trazas en el extrarradio planteando unidades habitacionales ligadas a las vías de comunicación y bandas de servicio.

La arquitectura moderna de los países industrializados de Occidente (donde las vanguardias trataron de producir un auténtico estilo moderno apropiado a unas condiciones sociales que cambiaron rápidamente) se implantó en las propuestas residenciales para el distrito norte del antiguo Gueto. Aún a pesar de la situación económica y las directrices que durante buena parte del primer periodo de posguerra impusieron los poderes soviéticos, se consensuaron ciertos aspectos que, desde la salida de Stalin del poder, lograron elementos residenciales de gran valor urbano aunque ciertamente experimental para los conceptos que habían venido debatiéndose y aplicándose en otros puntos geográficos próximos. El recorrido experimentado por las múltiples escalas de conformación de la nueva ciudad señaló la clara anexión del territorio al centro urbano, discurriendo por parámetros intermedios de interacción.

¹ Como se puede ver en los planteamientos recogidos por QUILLICI, 1978 sobre la ciudad rusa y soviética previa a la Segunda Guerra Mundial, donde se ahondan en las diversas identidades y formalizaciones de la sociedad y el urbanismo de la Unión Soviética. lo entiende GRAVAGNUOLO,

1998 en los conceptos de ciudad lineal de Miljutin, Leonidov, Ginzburg o Melnikov de los años 30.

² El contexto socioeconómico lo refleja de forma muy detallada BOSCOLO, 2007 en su libro.

2. Objetivos

El presente estudio analiza una de las propuestas urbanas más valiosas por la variedad de conceptos empleados a la hora de su regeneración urbana tras producirse una catástrofe de la envergadura de la Segunda Guerra Mundial, observando el impacto que en determinadas zonas generó la arquitectura del movimiento moderno e incorporando valores entremezclados con las concepciones más vernáculas al proceso de diseño urbanístico. El urbidio en Varsovia, con la destrucción masiva y sistemática, hizo perder sus trazas, quedando destruidas, y sus elementos urbanos más destacados sensiblemente dañados, así como su corazón habitacional.

Varsovia suscita como principal interés el poder entender como de forma coetánea, se implicaron teorías para la renovación urbana que partieron de los CIAM³, contrapuestas a aquellas imbricadas en la mimesis histórica (la memoria urbana), y ambas entremezcladas con concepciones provenientes de la extinta Unión Soviética, dejando ver un nuevo plano de la ciudad.

Se trata en definitiva, de aprender de este referente, estudiando las condiciones en las que se realizó, y cómo se llevó a cabo para tomarlo como ejemplo teórico en proyectos de esa índole.

3. Algunas indagaciones ideológicas del período de entreguerras

A partir de 1917, con la Revolución rusa que instauró el nuevo Régimen Leninista, comenzaron a sucederse una serie de periodos diferenciados donde, a nivel urbano, se contemplaron nuevas formas de composición de los lugares colonizados en los países socialistas.

Si bien en un primer período, se alineó hacia una reconstrucción económica (donde los planteamientos posrevolucionarios y la visión utópica se volcó en generar investigaciones concretas en el campo del urbanismo, culminadas con el Plan Quinquenal 1928-1932 de industrialización) posteriormente, una segunda fase conllevó actuaciones de fortalecimiento de las ciudades industriales, en los países de democracia popular, con el consiguiente aprovechamiento de los recursos del país, hasta situarse entre 1932 y 1954 donde se produjo una atenuación para los desproporcionados conceptos de crecimiento hasta la muerte de Stalin, en 1953.

La industrialización de la primera fase conllevó propuestas arquitectónicas como las comunas urbanas o las ciudades agrarias llevada a cabo por Sabsowich⁴ y la concepción divergente entre colonización lineal (diseminada) o colonización descentralizada⁵. En esta última, el singular proyecto de Leonidov para Magnitogorsk⁶, es un claro ejemplo de esta idea, una concepción utópica con la virtud de desparramar la ciudad a lo largo de un eje articulador, homogéneo y descentralizado por donde discurren las áreas necesarias para el desarrollo humano.

En 1930 Le Corbusier, planteó la siguiente cuestión:

«La desurbanización es una falsa interpretación del principio de Lenin, pues Lenin dijo «Si queremos salvar a los campesinos, tenemos que atraer la industria al campo, y no algo del estilo «si queremos salvar a los habitantes de la ciudad». Y esto no hay que adulterarlo, es el meollo de la cuestión. Los hombres de todos los países y ciudades aspiran a la vida colectiva, y esta trae como resultado productos industriales e intelectuales. El entendimiento solo se concibe en medio de masas humanas agrupadas. Esto es fruto de la concentración. La dispersión desposee de la inteligencia y afloja todos los lazos de la disciplina, tanto material como espiritual».

³ Se puede apreciar el contexto histórico y movimientos culturales en (MUMFORD, 2011), (GRAVAGNUOLO, 1998), (SICA, 1981), (QUILLICI, 1978), (GOLDZAMT, 1980), (CALATRAVA, 2011).

⁴ Las comunas urbanas eran asentamientos de 50-60.000 habitantes formulados en grandes bloques con capacidad para 2.000 o 3.000 personas y un completo sistema de servicios, que a posteriori, fue el establecimiento de una gran comunidad agraria. Centro de estas zonas surgirían las ciudades agrarias, de no más de 50.000 habitantes. Esta idea otorgaba un asentamiento concentrado en zonas agrícolas y aldeas y la descentralización de los centros industriales urbanos. Sería transformar grandes ciudades en unidades diversificadas de colonización.

⁵ Los modelos de asentamientos socialistas vinieron desde diferentes líneas, todas ellas buscando la equiparación social campo ciudad o la desintegración e incluso la desmembración de la urbe tradicional. (las concepciones utópicas, las racionalistas o los desurbanistas apenas dieron cabida al contexto histórico previo).

⁶ En el esquema de Magnitogorsk, frente a la arteria principal de comunicación se dispusieron a ambos lados zonas de agricultura, franjas verdes de servicios y diferentes tipologías de edificación las cuales variaron desde el bloque en altura a viviendas unifamiliares, complejos residenciales y nuevamente las infraestructuras. Es quizás en este ejemplo donde los ideales de Lenin comienza a identificarse como modelo urbanístico regional para la red colonizadora.

El sistema consiguió ser fuertemente desarrollado y evolucionó hacia la ciudad satélite en las propuestas de los años 1930 de Moscú (ver FIG. 4), impregnándose del modelo Hilberseimer sobre la ciudad racional, cuyas operaciones se basaron en redes encadenadas situando en ciertos nudos los principales centros de servicios.

En paralelo, ya en 1931, y debido a la fuerte industrialización se abandonan las ideas de Sabsowich, buscando:

«un diluir el antagonismo campo-ciudad no solo mediante la liquidación de la ciudad sino por medio de su transformación, así como mediante la renovación socialista y la potenciación de la aldea hasta el nivel de la cultura urbana», según comentara Edmund GOLDZAMT, 1980: 60.

No se culminaría totalmente, sin embargo, pues los modelos propuestos para estas actuaciones se tornaron insuficientes para resolver las demandas sociales, a pesar del esfuerzo por lograr con las nuevas apuestas una equiparación social y económica.

El proyecto de Concurso para la ciudad lineal metalúrgica de Magnitogorsk, (ver FIG. 2) atrapó las concepciones utópicas planteadas en cuanto a la relación funcional entre vivienda, industria, tráfico y zonas verdes. Se adentraba en una línea diferente a la experimentada por Hilberseimer para su ciudad vertical (ver

FIG. 3). Su contraposición a la horizontalidad funcional planeada por Le Corbusier sirvió estratégicamente para ordenar un nuevo modelo urbano más eficiente a nivel viario. El modelo socialista, tomó partido por la intermediación entre ambas líneas, desarrollando su franja lineal, (como ya hiciese tiempo antes Arturo Soria para la Madrid Lineal) en la cual separaba en horizontal y crecía en vertical en los focos nodales.

Desde 1931 y en una segunda fase extendida hasta 1954, una vez ya finalizada la Segunda Guerra Mundial se continuó estudiando el trabajo para una ciudad compacta, colmatada de edificios representativos, y monumentales, cuya superposición de capas y niveles (sociales, económicas) buscaba dar homogeneidad a la ciudad, prototipo del modelo capitalista, donde se disminuyese la ocupación de todas las áreas de suelo y se garantizase una mayor versatilidad en la comunicación. Se abogó por mantener el paisaje de una ciudad completa, como modelo perfecto de progreso, fascinante para las clases obreras y de campesinos, deslumbrados por la vida de la misma. La paupérrima política de inversión para las zonas de colonización supuso mantener el estado de las degradadas y alejadas aldeas, faltas de recursos para su progreso, en pos de la mejora de la metrópoli, olvidando así las premisas de una ciudad policéntrica, donde conformar el territorio como parte del igualitario habitar urbano.

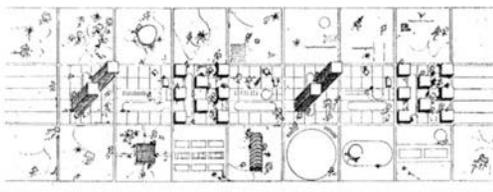


FIG. 2/ **Magnitogorsk**

Fuente: JELENA, 2013.



FIG. 3/ **Ciudad Vertical, Hilberseimer**

Fuente: JELENA, 2013.



FIG. 4/ **El Gran Moscú, Shestakov _barrios centrales (1), zonas industriales (2), modelos periféricos (3), Proyecto gran cantidad de líneas férreas y de circulación, planteando una ciudad diluida-funcional**

Fuente: QUILICI, 1978.

3.1. Concepciones urbanas en territorios socialistas

Las propuestas socialistas a diferentes escalas se perfilaron con una sola intención, resolver los problemas sociales a través de las intervenciones arquitectónicas. Abordadas en cada área buscaron unas notas armónicas que permitiesen ver la sintonía conjunta, desde la región hasta el microdistrito central.

En su contexto político-social, el urbanismo emergió con la determinación de afrontar temas referentes a la igualdad rural-urbana, resolviendo las diferencias en cuanto a progreso, desarrollo y forma de colonización de los centros de la ciudad y las áreas agrícolas, y a la lucha constante de igualación social, liberación del trabajo y tiempo de ocio, y sus tendencias de regeneración y reconfiguración urbana basados en la implantación de su contenido ideológico.

Los problemas sociales se trabajaron y abordaron en muy diferentes escalas⁷:

- Las relaciones regionales entre campo y ciudad, unidas a sus redes de colonización e infraestructura.
- Las zonas de colonias residenciales urbanas (los distritos periféricos).
- La estructura urbana consolidada.

Su importancia radicó en el tiempo de ejecución y desarrollo de los mismos, pues el acen tuado problema económico ralentizó los trabajos, a diferencia de las vertientes capitalistas, donde la presencia privada agilizó dichas labores. Aun así la disposición de suelo comunal para los fines productivos comunitarios en las áreas socialistas⁸, ayudó a garantizar y solucionar otro tipo de problemas, surgidos en zonas occidentales, provocados por los fuertes intereses económicos suscitados.

La problemática social fue un punto que intentó resolver, abogando por otorgar más derechos a todas las clases sociales sin perjuicio ni discriminación, favoreciendo la posibilidad de vivienda a los obreros, a las clases desfavorecidas y buscando incorporar a la mujer al mercado laboral. Estos aspectos se plasmaron con posterioridad en el análisis y ejecución de las propuestas urbanas configu-

radas en la época de posguerra en los países del Este.

El trabajo utópico del socialismo conllevó una serie de prestaciones sociales donde estampar su histórico programa teórico en la búsqueda de las premisas citadas: la urbanización ciudadana, la incorporación de la mujer al mercado laboral, o la liberalización del trabajo⁹ solucionando las necesidades de residencia. La problemática presentó ciertas similitudes en los países socialistas similares a las existentes en los capitalistas, aunque el trabajo realizado en base a los preceptos sociales fomentó un urbanismo concebido de una forma antagónica (a pesar de orientarse a ciertos garantés similares), por la inexistencia de un mercantilismo capaz de especular con la vivienda.

Históricamente el programa de transformación socialista, proveniente de las lecciones marxistas, hizo énfasis en las estrechas relaciones que se aferraban a la creación de vivienda y asentamiento humano junto a la resolución del problema laboral.

La eliminación de la propiedad privada¹⁰, la nacionalización de las mismas y la economía planificada provocó una reconstrucción y posterior consolidación de las fuerzas productivas, originando un modelo urbano más libre para su planificación, sin ataduras físicas pero sí ideológicas.

3.2. El planeamiento urbano para la Varsovia moderna

Las expectativas posbélicas tras la Primera Guerra Mundial en Varsovia, punto de confluencia entre Oriente y Occidente, invadida durante siglos, comenzaron a originar procesos urbanos acelerados para el desarrollo de las primordiales funciones urbanas.

Con la aparición del TUP, (Sociedad de Urbanistas Polacos), en 1923, los debates generados giraron alrededor de los cambios urbanos abiertos al pensamiento independentista de la nueva Polonia y los problemas de organización generados con la nueva composición del Estado.

⁷ Edmund Goldzamt recogió en su Tesis Doctoral y trabajos posteriores el contenido teórico de las actuaciones socialistas en los países del Este (GOLDZAMT, 1980).

⁸ En Varsovia supuso solo la anexión de territorio para la renovación de edificaciones del núcleo central.

⁹ Estas ideas vienen recogidas por GOLDZAMT, 1980.

¹⁰ Se procedió a la comunalización del suelo, solo y exclusivamente en el área administrativa de la ciudad de Varsovia para facilitar la recomposición tras los daños de la Guerra tal y como describe BOSCOLO, 2007.

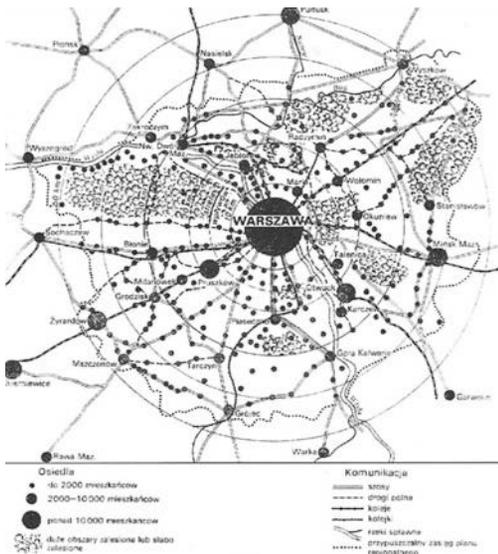


FIG. 5/ Plan Varsovia Regional. 1929. S. Rozanski

Fuente: TUP, 2002.

Los urbanistas polacos, comenzaron a discernir las tendencias a adoptar: de un lado la solución clásica y ecléctica, la cual se irradiaba por toda Europa en este momento, enarbolando aquellos conceptos espaciales que denotaban la independencia de la nación, e incluso ramificándose en los ideales de la ciudad-jardín de Howard, pero siempre dominadas por un especial cuidado en la formalidad espacial, la monumentalidad y a la alineación.

A raíz de la inconcreción y dispersión de numerosas actuaciones inconexas en el extrarradio formuladas para resolver el vasto problema habitacional, se incentivó un nuevo debate cuyas conclusiones fue la demandada redacción del Plan Regional de Stanislaw Rozanski, en el año 1929, (ver FIG. 5) con la finalidad de crear un anillo de vivienda periférica (muy demandada en la época), estructurado sobre una base viaria y conectiva con el resto de la zonificación funcional de escala regional.

De ahí que el renacer urbano y territorial de Varsovia, de la primera posguerra, aconteciera junto con el planeamiento generado en proyectos innovadores estrechamente vinculados con la arquitectura de vanguardia de otros países; de un lado se hallaban las evocadoras ideas inspiradas en las reseñas de Le Corbusier; en el otro, el logro de los arquitectos holandeses, alemanes y principalmente soviéticos, con sus nuevos «experimentos de vanguardia» dirigidos hacia la creación de una ciudad funcional.

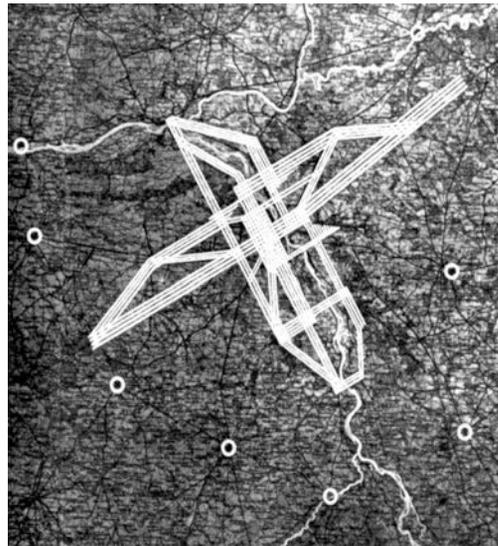


FIG. 6/ Varsovia Funcional. 1934. S. Syrkus

Fuente: CHMIELEWSKI & SYRKUS, 1934.

Culminó finalmente en la presentación del proyecto de la Varsovia Funcionalista en 1934, (ver FIG. 6) planteada por Helena y Szymon Syrkus en el CIAM IV. Enarboló y culminó un gran trabajo renovador de la concepción urbana, territorial y regional previa, dirigido hacia la nueva estructuración articulada mediante flujos lineales de desarrollo, con asentamientos periféricos en ciudades satélites, coincidentes con los cruces viarios.

Se argüían ya las apuestas concebidas en los pensamientos socialistas sobre ciudades Sputnik. Los principales conceptos abordados por el Plan lo constituían las seis áreas funcionales a partir de las cuales se comenzaba a desgarnar el conjunto urbano, trabajando sus escalas de vinculación tanto a nivel local, nacional e internacional, mediante el trazado de las principales bandas/flujos de interrelación.

La puesta en práctica de estas estrategias en los planes «Varsovia Funcionalista» o «Máximo de Varsovia», este último en el año 1938, terminaron con la irrupción del ejército alemán. El progresivo crecimiento con su carácter evocador y progresista fue dinamitado de raíz, aportando diferentes incursiones y discursos para la Nueva Varsovia Alemana, cuya única preocupación consistía en partir de cero embistiendo los elementos estructurantes de la ciudad. El plan Pabst, concebía en el año 1940 un esquema urbano para una nueva ciudad alemana, despojada de los monumentales edificios polacos (ver FIG. 7).



FIG. 7/ **Plan Pabst. H. Frank**

Fuente: KLAIN, 1998.

Con la entrada del ejército ruso a lo largo de la Ruta de los Héroes, señalando el final de la contienda, se puso un punto y aparte al desagravio histórico y social pretendido por Hans Frank, en la sistemática destrucción de la ciudad.

3.3. Determinaciones para la re-implantación del concepto territorial

En la Segunda Posguerra varsovia, el muestrario doctrinal a escala regional recopilado desde los años posteriores a la liberación zarista, planificó la diferencia campo-ciudad como principal problema territorial a solventar; por ello, partiendo del Plan Varsovia Funcional se planteó la creación de unas bandas pasivas entre las zonas de urbanización, evolucionando el concepto hacia una ciudad lineal de flujos variantes: un sistema de colonización colocado en una red de estructuras enlazadas o de estructuras lineales en cadena. Posteriormente al Plan Funcional de 1934, CHMIELEWSKI (1938) lo dirigió hacia un eje de fluctuación paralelo al Vístula, así como ROZANSKI (1929) lo situaba en ejes energéticos de tráfico y en las vías fluviales, hacia el sur.

La unión funcional de todos los postulados deambuló hacia una red triangulada de espacios (esquemas previamente vistos en Le

Corbusier o los urbanistas soviéticos) como se refleja en GRAVAGNUOLO, 1998 con comunicaciones continuas y fluidas entre sus nudos, intensificando el tránsito en las mismas líneas e incorporando a final de la Segunda Guerra Mundial el gran vínculo industria-agricultura.

La culminación de estos estudios en la Región Urbanizada, llegó a finales de los 60-70 el modelo establecido de regeneración campo ciudad, siendo sus precursores Syrkus y Chmielewski con la Varsovia Funcionalista, así como las concepciones rusas descritas por SICA, 1981, de los 20 o de Bruno Taut y Adolf Meyer, con sus pensamientos a cerca de este asunto.

El estudio planteado por Ostrowski¹¹ para el desarrollo de Varsovia en varios ejes dispuso su idea fundamentada en las redes establecidas en 1934 por Syrkus, con centros primarios de aglomeración, los secundarios, y distritos enlazados a lo largo de los flujos circulatorios y de servicios diagnosticados en bandas con zonas industriales y zonas de expansión de asentamientos, los cuales venían programados en el documento de la Varsovia Funcional (CHMIELEWSKI & SYRKUS, 1934).

Una de las mayores apuestas espaciales del urbanismo socialista fue sin duda la relación trabajo-ocio, uno de los pilares del socialismo, fundamentada en las mejoras de los obreros para que pudiesen ser capaces de compartir la vida laboral y su tiempo de esparcimiento, como ya se comenta tanto por QUILICI (1978) como por GOLDZAMT (1980). Desde ahí surgieron numerosas aventuras ideológicas, como la de Fourier y su Phalanx, donde organizó unidades habitables de 1600 personas programadas para ejecutar a lo largo del día numerosas actividades variadas proveedoras de la carga espiritual del ciudadano. En la arquitectura comenzó a plasmarse ideológicamente por las nociones occidentales y soviéticas de los 20 a los 30, con una exacerbada crítica a la dura ciudad capitalista donde el caos imperó impregnando un desagradable espacio de convivencia urbana.

Estas enmiendas, sin base real donde plasmarse, surtieron efecto hacia los 50, donde las tendencias racionales de funcionamiento humano se desmenuzaron en los proyectos urbanísticos planeados para la reconstrucción del país, otorgando a la residencia, trabajo, servicio y ocio unas nuevas concepciones y

¹¹ Junto a Skibniewski, se encargaron de dirigir los primeros pasos de la BOS a partir del año 1945. (TUP, 2002).

organizaciones espaciales; sin tiempo para la pausa, se fueron remozando en base a la experiencia práctica y los inconvenientes, pero con la llegada de la Segunda Revolución Industrial, se perfilaron las novedades científico-tecnológicas alterando comprensiblemente el devenir de las visiones espaciales de su organización territorial.

La evolución desde la propuestas de Miljutin de la zonificación funcional fue variada e interactiva con las configuraciones de ciudades satélite, o los esquemas enlazados de las zonas funcionales de Varsovia trabajados por el equipo del Taller de Urbanismo y Arquitectura (PAU). Las publicaciones realizadas por Le Corbusier en la Carta de Atenas, en el año 1941, recogían ya estas concepciones racionales para el planteamiento urbano, el cual, aún a pesar de la ocupación nazi, se discutía en talleres clandestinos en Varsovia. La crítica al desarrollo caótico de la ciudad exigió modelos funcionales capaces de responder a las necesidades ciudadanas y evolutivas de la población, evitando la industria pesada en áreas poco propicias para ello, así como la disminución de las distancias a los centro laborales¹².

La sugerencia por parte de los países orientales, de la intervención estatal en estas prácticas de ordenación territorial, tuvo acentuado énfasis en Varsovia durante la reconstrucción de la ciudad, tras la comunalización del suelo. La base económica, que procedía de fondos estatales, en sus primeros años se destinó a la vivienda, dirigiéndose a partir de 1948-49 a la red de infraestructuras regionales y territoriales del entorno urbano.

Las convergencias entre los preceptos funcionalistas derivados de los CIAM y los pensamientos socialistas de preguerra, fueron mayoritariamente comunes, las nuevas urbes apostaron por lugares residenciales próximos al ocio y lejanos a áreas laborales, donde el discurrir cotidiano no se mezclase, con zonas verdes y áreas de ruptura del anillo industrial periférico.

La concéntrica y asfixiante concentración industrial pasó a servir como un flujo lineal intrincado en las redes comunicacionales y dotado de cuñas verdes de transición con las áreas residenciales, si bien, estas propuestas se derivarían en discusiones, por el grado de contaminación producido en la industria, condición sine qua

non para establecer diferentes condicionantes en cuanto a la lejanía o espesor de los cinturones vegetales sirviendo como espacios de reserva.

3.4. Una ciudad dispersa: Solución habitacional de la segunda posguerra varsovia

«El modelo de ciudad policéntrica,..., se basa en la noción de riego controlado, que garantiza una ocupación del territorio que preserva su base geográfica y topográfica, en cambio la ciudad difusa equivale a un riego por inundación que pone en peligro la supervivencia de la base territorial, propiciando así la formación de un territorio sin identidad y sin memoria» Carlos Martí Aris (AA.VV., 2005: 20).

En el urbanismo polaco, afloraron junto a los movimientos artísticos, una corriente de pensadores y arquitectos de izquierdas, embaucados por la problemática de la ciudad y la región de Varsovia. De sus inquietudes surgió la propuesta más atrevida hasta ese momento capaz de reunir y reconocer todos los valores vistos hasta entonces. El plan para una «Varsovia Funcionalista» se desarrolló entre las zonas urbanas excesivamente explotadas y la olvidada y decadente periferia, contaminada por pobres barriadas de gente sin apenas recursos. Sus pretensiones iban más allá de culminar la ciudad, pretendían ocupar el radio de 50 kilómetros donde se disolvería la aglomeración urbana mediante bandas lineales con centros productivos y residenciales conectadas por una red principal de transporte garante de los servicios en las colonias periféricas. Los puntos neurálgicos se configuraron en lugares clave de la ciudad, allá donde el potencial técnico se consideró de gran alcance, donde lo ya existente prevaleció y fue potenciado¹³.

Hasta entonces, las propuestas utópicas de descentralización no poseían vínculo alguno con el lugar y sus preexistencias. Helena y Szymon Syrkus, junto con Chmielewski lograron consensuar una idea más allá de lo urbano haciendo comulgar en la escala regional todas sus elucubraciones. Si bien no tenía visos de llevarse a cabo, desde el primer momento puso en boga una revisión real de las necesidades ciudadanas de vivienda, paro y precariedad social, afrontadas desde la resolución territorial.

¹² Miljutin ya proponía modelos industriales lineales divergiendo de los modelos en anillos concéntricos a la ciudad. (QUILICI, 1978).

¹³ El discurso teórico de Szymon y Helena Syrkus y Jan

Chmielewski, presentado en el CIAM IV, quedó recogido en numerosos planos dentro del documento *Warszawa Funkcyjna*, con esquemas territoriales, regionales y urbanos. (CHMIELEWSKI & SYRKUS, 1934).

Para el urbanismo socialista, constituyó uno de los proyectos más influyentes por el grado de concreción regional abordado y por la capacidad de síntesis de todas las ideas articuladas en el sistema. El concepto de «la región urbanizada» dejaba de lado las primigenias ideas de las ciudades (ciudades cerradas sin vínculos con el entorno), yendo más allá, logrando armonizar la región, sin desvincular la agricultura de un centro urbano, con flujos lineales de transición a lo largo de ejes principales, enlaces de la industria con el núcleo central, al fin y al cabo superando la problemática social campo-ciudad así como la pésimas condiciones de habitabilidad de los trabajadores y obreros. Edmund Goldzamt, dibujaba estas ideas ya en su tesis doctoral y trabajos posteriores sobre el Urbanismo socialista.

Este equipo de trabajo, siguió, aún a pesar del comienzo de la Guerra, indagando en otra escala los asentamientos sociales, microdistritos urbanos, los cuales formando parte de un área mayor, se deshacían hacia unidades habitacionales de menor tamaño.

Una vez finalizada la Guerra, la regeneración primordial fundamentó sus raíces en este Plan Funcional puesto en práctica como el Plan del conjunto urbanístico de Varsovia. Dirigido también por Jan Chmielewski a nivel nacional condujo a una fuerte presencia de influjos de actuación a escala regional donde absorber las precarias condiciones de los mismos mientras se creaban centros colonizadores.

Dentro de los polos de atracción con posterioridad a estas propuestas (1962) surgieron los nodos industriales de Plock y Pulawy. La concepción de los mismos, se olvidó totalmente de las preexistencias, siendo creados sin perpetuar valores intrínsecos del territorio, y más como forma de colonizar la región de Mazovia, sin apoyarse en los polos industriales existentes.

La insensibilidad original de estos focos industriales fue absorbiendo los antiguos cascos históricos de esas ciudades corroborando la transformación regional y consiguiendo poco a poco crear áreas agrícolas y aldeas en proceso de urbanización; la actividad constructiva y la agricultura, hasta entonces inexistentes, mejoraron a la par que las actividades no agrícolas vinculadas, otorgando un resurgimiento de estos centros periféricos como parte de complejos poblacionales menores.

Los años de posguerra formularon un paréntesis en las ideas de planificación regional y es-

pecial surgidas y retomadas con los proyectos de la izquierda Europea y los avances socialistas de la Unión Soviética, donde la regresión rural fue «actuada» mediante una colonización con proposiciones embaucadas del talante de la «Varsovia Funcional».

Mientras tanto, se avecinaban cambios en las propuestas sociales para reorientar el timón de la arquitectura y el urbanismo: los bienes de consumo agrario comenzaron a dotarse de valores para el florecer de la economía. Su enorme peso equilibró las transformaciones decantándolas a su favor, y ahondando en una serie de directrices que culminaron en concepciones tendentes a la descentralización a nodos secundarios, mediante la creación de una red de colonias-satélite en la periferia urbana. Allí se alojaría a la clase obrera y se procedería a la transformación de la primigenia red rural de colonias en un modelo estructurado en niveles con cierta concentración en puntos concretos.

Se pasó de fomentar una ciudad densa y concentrada a una nueva forma de creación urbana, donde los problemas principales se llevaron al campo de la vivienda de los obreros (cuya producción iba en beneficio de la comunidad), desechando el carácter representativo de las monumentales avenidas de la ciudad. Dicho modelo propuso una novedosa idea de construcción, masiva y acelerada para dar cabida a las necesidades ciudadanas. El lastre soportado por la carga histórica, las preexistencias, monumentos y herencia de épocas pasadas, siempre debía de prevalecer en los intentos de reconstrucción de la ciudad, ya que serviría como punto de encuentro entre los poderes económicos y la clase social obrera, aunque el crecimiento desmesurado y descontrolado en algunos países del entorno como URSS, llevó a concebir las ciudades periféricas satélite como el modo de desdensificar y descentralizar la gran carga central, si bien en Polonia, unido al incremento de la red de producción agrícola se consiguió mejorar sus vínculos con la malla de colonias.

Aun así, las medidas que promulgaron no conectaron con las líneas de desarrollo de las grandes aglomeraciones urbanas por la gran dispersión y poca unidad de los asentamientos. Por ello surgieron nodos estructurales configuradores de cada red colonizadora, encaminándose desde los centros de producción, a las aldeas, centros comunales y ciudades de distrito, nivelándose en diferentes escalas de ocupación habitacional y de servicios.

Al final estas propuestas se vieron abocadas a adaptarse a la morfología existente, por las dificultades de la diseminación de zonas habitables. En la década de los 1950, en Varsovia el flujo migratorio a zonas industrializadas se elevó al setenta por ciento, con lo cual las aldeas crecientes productivamente no pudieron crear esa red colonizadora, por la explosión demográfica experimentada en los entornos urbanos, que captaron la emigración rural.

A pesar de esta teoría, en muchas de las realizaciones arquitectónicas, se antepusieron los valores de monumentalidad y representatividad del régimen soviético a las necesidades sociales, como sucedió en Varsovia con la creación de la Avenida Marszałkowska o la elevación del Palacio de la Cultura. Desde comienzos de los treinta, el régimen estalinista había iniciado un abandono progresivo de las propuestas modernizadoras, retornando al concepto de ciudad clásica e histórica¹⁴.

4. Un nuevo contexto: de camino hacia la ciudad fluida

En la capital de Polonia, se crearon una serie de áreas concentradas periféricas donde el trabajo industrial se complementó con zonas verdes, anexionadas a la escarpa del Vístula, y con capacidad residencial suficiente para tener sus propios servicios comunitarios. La problemática del acomodo a las clases obreras pobres se trasladó a las zonas periféricas (lejanas al centro y peor equipadas)¹⁵, con modelos de barrio con vinculación industrial, territorial y social. Dispusieron de las capacidades residenciales necesarias para las estructuras profesionales obreras alojadas en ellas, inoculadas por los períodos de formulación teórica previos. Posteriormente y con la mejora en los transportes se invirtió esta concepción y se dejaron dichas zonas para los ricos burgueses, en la búsqueda de tranquilidad y sosiego lejos del cada vez más insalubre y caótico centro urbano.

El desmembramiento sufrido por la capital tras la guerra por la amalgama de edificios en ruinas y cenizas sirvió para afrontar las condiciones necesarias para una Gran Capital de Estado y charnela de intercambio cultural entre Europa Occidental y Oriental.

Si los socialistas utópicos vinculaban parte de la organización residencial y social en el espacio urbano a la incorporación de la mujer al mundo laboral, bajo los ideales marcados por Lenin, desde 1918, su incorporación definitiva al concepto sociológico del Urbanismo, hizo que las formulaciones de arquitectos como Walter Gropius, en torno al medio residencial y social propuesto, la incluyeran con la capacidad de emanciparse e independizarse laboralmente, sin cargas residuales. Desde aquí se iniciaron las premisas de la estructura mínima habitable cuyo florecimiento hizo emerger interesantes propuestas urbanas para los conjuntos residenciales. Este ideal, compartido por los círculos polacos, fue recogido con fuerza en el Taller de Arquitectura conspirativo contra el régimen fascista, con la conclusión común de organizar una estructura de colonias solidaria e igualitaria en el trabajo de hombres y mujeres. Esto lo describirá Alfredo Boscolo en su texto sobre la transformación urbana de Varsovia (BOSCOLO, 2007).

En relación con este tema, las propuestas urbanas de la Segunda Posguerra, recogieron parte del influjo ideológico fomentado por el pensamiento socialista para la configuración estructural de las nuevas colonias, en parte proveniente de una primera etapa, donde hacia 1920 los destellos de los innovadores socialistas soviéticos como ASNOVA u OSA, armonizaron con los grupos artísticos influyentes de otros países socialistas, como Polonia donde las revistas *Praesens* o *Blok*, plasmaron fundamentos de las propuestas utópicas con el fin fue recoger la esencia de las corrientes provenientes del Oeste de Europa (Escuela de la Bauhaus) y de la parte Este (socialismos de la URSS). Sin duda Varsovia, ejerció como ciudad-frontera para el intercambio cultural entre las corrientes de las dos Europas, con lo cual su enriquecimiento fomentó una progresión artística en continuo auge.

De ahí las remozadas proposiciones urbanas y de vivienda recogidas por los arquitectos vanguardistas y la influencia de las mismas, culminada con la presentación del Plan Varsovia Funcional en el CIAM, con un notable éxito. Junto a estas surgieron potentes propuestas residenciales marcadas por el predominio ideológico y político socialista, donde se generalizó el trabajo con materiales prefabricados

¹⁴ Stalin dirigió su modelo de ciudad implantándolo en Moscú y la conquistada Berlín con preceptos clasicistas (GRAVAGNUOLO, 1998).

¹⁵ Un ejemplo similar será planteado durante las propuestas de reconstrucción de Roma, por Mussolini en los entre

1935 y 1938, que ya en la década de los 60 invierte su sentido, dejando la periferia, saneada y mejor estructurada para la clase burguesa, y reservando el degradado núcleo histórico para las clases obreras.

y la seriación de la construcción, tal y como sucedió en el Asentamiento del Kolo o el Residencial de Mirow, entre otros casos, y cuya crítica a los CIAM se fortaleció con la propuesta estética (nacional en la forma y socialista en el contenido), la continuidad historicista y la monumentalidad de sus avenidas e intervenciones totalitarias (como el Palacio de la Cultura).

4.1. La reestructuración urbana. El rediseño Moderno

Desde el año en que finalizó la Segunda Guerra Mundial, el diseño urbano, acentuado por la devastación y continua lucha en Europa, hizo emerger, a nivel urbano y económico dos naciones, URSS y USA, cuyas antagónicas ideologías (comunista y capitalista) implantaron nuevas concepciones urbanas plasmadas en el desarrollo de la ciudad. A su vez el temporal bélico hizo decaer a Japón de su pujanza, tras el desastre nuclear de Hiroshima, situando en el nuevo mapa a estas dos nuevas potencias emergentes, quienes prolongaron durante toda la Guerra Fría, su poder económico e influencia social en las esferas urbanas.

La trágica devastación en las principales ciudades europeas como Londres, Berlín, Le Havre o Varsovia, dirigió los modelos evolutivos en varios caminos: de un lado, aquellos que abordaban la nueva ciudad integrada dentro de los restos de las reminiscencias históricas; de otro, las líneas trazadas por aquellos los cuales se implantaban en entornos de zonas periféricas circundantes configurando áreas radiales, lineales o ciudades satélite; en la zona intermedia, propuestas dirigidas hacia una mezcla de ambas líneas.

El modelo de ciudad metropolitana se caracterizó por afrontar los problemas arrojando miradas al pasado, con un embriagador perfume respirado allá por donde se introducían las nuevas propuestas.

El modelo clásico languideció en muchas de los proyectos en centros históricos, si bien, la definición para transcribir el régimen estalinista se planteó razonada en modelos urbanos dispuestos a partir de la *skyline* de ciudades como «la Nueva York de entre 1920 y 30»¹⁶, plasmado a posteriori en las intervenciones de Moscú o Varsovia, las cuáles se veían domi-

nadas por rascacielos elevados de la nada. Para los soviéticos, el *Downtown* de New York representó la imagen de ciudad moderna y cosmopolita, si bien, se fundamentaron en preceptos provenientes de los ideales socialistas, con la incesante búsqueda de ciudades lineales industriales y centros innovadores donde transformar a la sociedad obrera soviética¹⁷.

Para la renovación en la Europa Oriental se llevó a cabo un modelo configurado por ciudades satélites, abordado en países socialistas como Polonia o URSS, donde tras la guerra se integraron concepciones innovadoras de esas ciudades lineales albergadas en torno a las principales redes de comunicación o ciudades radiocéntricas conformadas en sus anillos exteriores.

Tras la fuerte opresión sufrida, surgió con fuerza en Varsovia un tema candente y recogido durante bastante tiempo en los Círculos Arquitectónicos modernistas, abordado con bastante fuerza en los CIAM, que no dejó impasibles al grupo de arquitectos cuyos trabajos clandestinos formulaban concepciones eminentemente teóricas para Varsovia: la reestructuración urbana, fundamentada en la diversificación de tráfico, las nuevas necesidades habitacionales, de los nuevos flujos migratorios, y sin duda alguna de la imperiosa necesidad de dar cabida al habitar de los ciudadanos con la clara vocación de permitirles socializarse. Estas tendencias propuestas circulaban hacia un prototipo de ciudad diluida, donde el policentrismo irradiaba hacia manzanas habitacionales formuladas con la necesidad de servicios cubiertos.

Si bien ya en el CIAM IV, los Syrkus, Helena y Szymon, adelantaban propuestas de la futura Varsovia (con el proyecto ya citado de una Varsovia Funcional), es en el proyecto para el Kolo, donde sus trabajos, encaminados a producir vivienda social de bajo coste, comenzaron a refrendar todos los aspectos reflejados en sus primigenias utópicas ideas. La Cooperativa de Vivienda de Varsovia (WZM) ejerció el dominio en este campo con innumerables y valiosos trabajos.

«Cada uno de los lugares expresa con claridad las peculiaridades de su mundo cercano. En ellas encontramos arquitecturas que son producto del ánimo positivo de sus realizaciones y el fruto que responde básicamente a tres cuestio-

¹⁶ La pausa de entuertos comenzó a definir en ciertos países nuevas concepciones urbanas, las cuales se dejaron intuir en las renovaciones de las ciudades atacadas durante la guerra. Ver (SHANE, 2011).

¹⁷ Estos conceptos son abordados en profundidad en la siguiente bibliografía básica (QUILICI, 1978; GRAVAGNUOLO, 1998; GOLDZAMT, 1980).

nes: necesidad, lugar y construcción. Una cueva excavada en la montaña, o la cubrición de una estructura para secar tabaco...cada caso registra su forma de proceder, el resultado de aplicar una estrategia, casi siempre escasa en recursos. Aquí la precariedad, lejos de ser una rémora para la arquitectura, suele serle de ayuda. Las limitaciones son convertidas en situaciones favorables» (JIMÉNEZ TORRECILLAS, 2006: 11).

4.2. Reseñas utópicas para las supermanzanas de una ciudad diluida

Si en 1945 las ciudades existentes habían transmitido un modelo compacto y denso, a partir de ese momento, se hilvanaron posturas confrontadas con las reseñas históricas acuñadas durante siglos, y en algunos casos, destruidas durante la Guerra.

Los enclaves históricos fragmentaron y diversificaron su uso, tendiendo a un carácter cultural, dando lugar a zonas de protección exterior capacitadas para abordar las nuevas necesidades vitales, donde el vehículo tomó importancia en detrimento del peatón, relegado a un segundo plano, para formar las principales arterias conectivas, y ser elevado a su grado máximo de importancia en la concepción movimienta de las nuevas ciudades residenciales y el funcionamiento de las mismas.

El peligro de la entrada del vehículo en la ciudad, fue ya intuido en esos años por Le Corbusier quien abogaba por grandes redes de autopistas para los coches para liberar el centro y las zonas de los habitantes de las metrópolis, sin invadir aquellos espacios propicios para socializarse. En todo momento se concibió la nivelación y separación de tráfico como parte integrante de la nueva ciudad, donde los grandes ejes dejaron paso a vías secundarias y ofreciendo al peatón circulaciones internas agradables entorno a las zonas verdes o los propios ejes históricos de los núcleos urbanos. Con ello se conseguiría fomentar el carácter

intrínseco de la ciudad y permitir la cohabitación de diferentes modelos de ciudad, como en el caso singular de Varsovia, bajo una máscara en la cual se escondió una completa transformación de usos.

Al igual que el modelo propuesto por Le Corbusier en India, August Perret, para la renovación de Le Havre (1945-1950) planteó una ciudad híbrida donde el tránsito de los peatones se jerarquizaba con las trazas viarias de los vehículos¹⁸. Sin duda la segregación funcional entre peatón y vehículo y en cuanto a velocidades y usos, era una de las principales apuesta a afrontar en las intervenciones urbanas.

Estas concepciones, de forma coetánea a Varsovia fueron planteadas en Chandigarh por Mayer y acentuadas finalmente por Le Corbusier, con la seriación de vías de diferente nivel y jerarquía de usos y velocidades. Esta ciudad, multinivel, impregnó de incisiones conceptuales el urbanismo posterior, por la claridad mostrada en la definición de capas funcionales (ver FIG. 8).

En Chandigarh, cuando surgió con Nehru la necesidad de la recién independizada India de crear una nueva ciudad capital en la zona del Punjab, se solicitó a Le Corbusier retomar la formalización de una ciudad capaz de absorber un previsible crecimiento de 7 millones de habitantes.

Partió de un plan urbanístico previo de Albert Mayer¹⁹, que había comenzado a dibujar la ciudad con la colaboración de Maciej Nowicki, a quién las autoridades indias, previamente y dada la calidad de su trabajo le propusieron quedarse para finalizar el desarrollo del plan, por «la calidad y afinidad de la propuesta con la cultura india» tal y como describía BARUCKI, 2010, pf.10, previamente a su trágica muerte en accidente aéreo.

En ese momento, el trabajo redirigido por Le Corbusier planteó una superposición de capas y estratos: en torno a la gran red mallada de articulación viaria se sucedían parques, zonas de servicios, residencia, escuelas, centro so-

¹⁸ En la ciudad de Le Havre, Auguste Perret, se basó en las notación soviética para concebir la ciudad moderna, partiendo de las grandes avenidas socialistas como la Karl Marx Allee, donde se creaba una gran vía monumental la cual no dejaba de lado los ejes clásicos, suturando en su entronque la ciudad histórica. La nueva propuesta de bloques modernos formaban alineados dentro de la trama histórica, incluso la red de calles de conexión entre una zona donde las jerárquicas separaciones de calles principales y secundarias tomaba sentido conforme se introducía hacia la zona de nuevos bloques residenciales de hormigón ciudad híbrida. Perret recreó una retícula de

calles ortogonales con manzanas cuadradas (100 m × 100 m) de inmuebles con ático terraza, un conjunto inscrito en el «triángulo de oro» de la composición urbana, es decir, tres grandes ejes de circulación que unen los tres símbolos de la identidad de Le Havre: el centro, el mar y el puerto, las tres vías del nuevo casco antiguo destacando por su amplitud y regularidad formal.

¹⁹ La obra de Albert Mayer, fue reconocido por su contribución como urbanista para la generación de un nuevo concepto de ciudad. Sus trabajos de planificación alcanzaron su culmen con la planificación en la India realizando diversas aportaciones a la nueva ciudad americana.

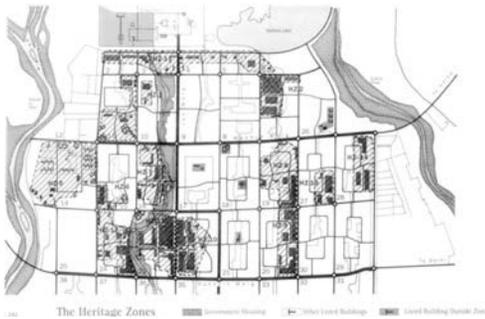


Fig. 8/ Chandigarh

Fuente: KROLL, 2011.

ciales, vías secundarias. En cada uno de los cuadrantes sus acontecimientos fueron diferentes, pero la red general permitió que se engarzaran todos a la misma. (El Área del Capitol fue sin duda una de las zonas más complejas e importantes).

Las zonas residenciales no fueron planificadas por Le Corbusier, si bien entramadas en el proyecto del suizo, se crearon virtuosas áreas cuya protección por su valor histórico las llevaron a ser preservadas.

«La segregación vertical de peatón y tráfico planeada, debido a la excesiva escala de intervención llevo a crear, según algunos autores, un lugar inhóspito para el habitante.» (SHANE, 2011: 110).

Con la propuesta urbana planteada, Le Corbusier utilizó una escala de actuación totalmente fuera de lugar para el uso de la población. De hecho la intervención sobre la zona histórica del Capitol, realizada también por él mismo, consideró la fragmentación del uso de dichas zonas con las residenciales mediante un anillo verde, permaneciendo los ejes históricos de conformación de la ciudad previa.

Es en este proceso de experimentación, y basándose en la idea tradicional de la rejilla, sin duda, en Bagdad, la apuesta de Constantinos Doxiadis en el año 1952, para el sector Oeste, se asemejó a la de Le Corbusier para Chandigarh, en la riqueza de los espacios de circulación interior en los cuales se entrelazaba la trama residencial. El conjunto otorgaba preponderancia a la principal red de carreteras, vinculadas con unas preexistencias en el interior de las trazas, en la cual se diluía por recorridos interiores comerciales en cada sector, con sus zonas centrales, como espina dorsal de cada vecindario.

La trama preexistente se fundamentaba en una retícula distribuida en zonas comunales que se ajustaban a una dimensión de 400 x 800 metros aproximadamente hasta un total de 35 km en cada sentido, en la cual se adaptaba creando recorridos interiores por los cuales circular, y adaptados a los preexistentes ejes (ver FIG. 9).

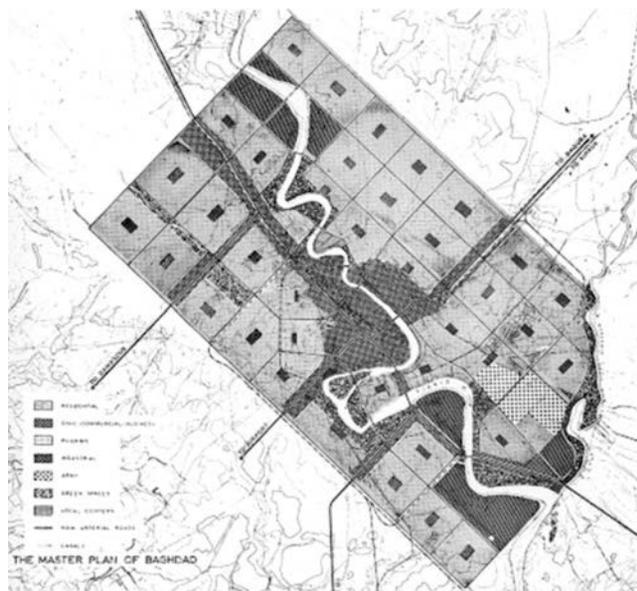


Fig. 9/ Bagdad

Fuente: SHANE, 2011.

Aquí el concepto de ciudad se abordó desde el crecimiento futuro, planteando una retícula armónica en la cual se entroncasen las sucesivas ampliaciones, limitándose a rellenar unas cuadrículas interiores residenciales en base a las necesidades.

Mientras tanto, en la Varsovia de posguerra las primeras intenciones se dibujaban con planes similares: la estructura de grandes manzanas como contenedores de zonas residenciales y parques ensamblados en torno a la gran red mallada de articulación viaria se sucedían entre diferentes zonas jerarquizadas funcionalmente. Al igual que en estos momentos, previamente se había venido trabajando en fragmentos pequeños, barrios, zonas de la ciudad como nueva experimentación para una gran estructura, de nueva reformulación.

Varsovia, ya a partir de 1950, dio cabida a las ideas socialistas procedentes de la Unión Soviética, donde la propiedad comunal, y las teorías de intervención social en distritos para obreros, fomentaron y dieron lugar al crecimiento de asentamientos periféricos. En ellos los parámetros establecidos de secuenciación de estratos de comunicación y relación urbana aparecían, como en el distrito de Nowa Huta o Koło, de forma clara. La sociedad dispuso de medidas donde las zonas verdes y las potentes infraestructuras de metro y vehículo, aparecieron como meras visiones idealistas para concretar los vínculos ente la diluida ciudad periférica y la zona histórica de la ciudad preexistente.

El concepto clave de los microdistritos, surgido en Moscú, en la regeneración urbana de posguerra de los países socialistas, se reprodujo en Varsovia, punto crítico y de inflexión debido a la imperante necesidad de abordar el crecimiento y desarrollo de vivienda para la multitud de gente obrera cuya iniciativa era proceder a la repoblación de la ciudad.

Se crearon numerosos barrios periféricos, conectados con el centro histórico, en los cuales se abordaron planteamientos diametralmente opuestos de reconstrucción; si bien el Palacio de la Cultura se erigió como símbolo de la dependiente relación con Moscú de Polonia, y configuró un nuevo punto neurálgico a nivel cultural y administrativo incluido en el área central, los barrios exteriores jugaron un importante papel en la adsorción de clase obrera emancipada a la ciudad para resolver la incesante falta de trabajadores en la industria, donde el creciente y elevado volumen de mano de obra necesaria ofreció la posibilidad

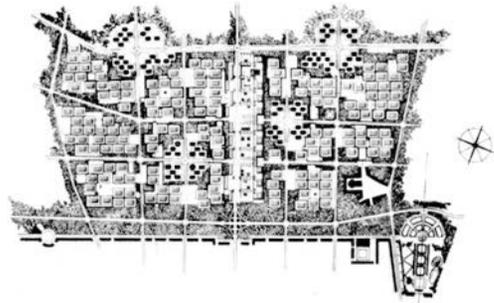


Fig. 10/ Varsovia, propuesta de Nowicki en 1946 para la zona del Gueto

Fuente: Archivo BOS.

de concebir operaciones de composición urbanística para solventar el enorme desembarco poblacional. Esta estratégica industrialización urbana fue trabajada en las ramificaciones socialistas por igual en el frente del Este de los países europeos.

El modelo de la vieja metrópolis fundamentada en los ejes históricos fue seriamente cuestionado, con estos primeros planteamientos que abogaban por una ciudad para el ciudadano con cabida suficiente para los cientos de refugiados e inmigrantes con necesidades habitacionales tras la guerra, en las zonas periféricas de la ciudad.

Esto queda clarificado con la siguiente frase comentada por Shane:

«los arquitectos tenían la ilusión del poder, mientras los obreros crearon asentamientos cercanos, convirtiéndose en ciudades no planificadas reguladas bajo sus propios principios.» (SHANE, 2011: 21).

5. Los primeros trabajos del bos²⁰. Las influencias occidentales. La seriación de vivienda social

Sin duda, los contactos con los pensamientos urbanos de otros arquitectos con corrientes funcionalistas cuyos resultados de estudio durante la ocupación nazi dieron valioso rendimiento teórico y práctico (Países Bajos, Gran Bretaña, Checoslovaquia) otorgaron a los padres de estas propuestas un conocimiento real de hacia dónde se encaminaban algunos de

²⁰ Biuro Odbudowy Stolicy (Oficina de la Reconstrucción de la Capital).

las más universalizados proyectos, tal y como se intuía en ciertas aportaciones de la revista *Stolica*, 1948, 3.

Todas las contribuciones favorecieron el despliegue, en el año 1946 del Plan de Varsovia, en el cual se tuvieron en cuenta las nociones aportadas por la PAU sobre las bandas periféricas de vivienda.

Las aportaciones de las investigaciones de los Talleres Clandestinos, afanados en profundas discusiones en las oficinas subterráneas durante la ocupación, formadas por los círculos artísticos más prominentes, llevaron a los planificadores urbanos y de vivienda social polacos a conferir un alto grado de cohesión a la planificación en estos años a fin de hacerles ver la luz a posteriori. Todos estos trabajos abordados en una época y una situación de notable riesgo confirieron un inmenso sentido de la superación de cualquier problemática para abordar la construcción de los necesarios asentamientos humanos.

Si por un lado, durante la ocupación Hitleriana, se estaban destruyendo metódicamente los más intrínsecos valores de la cultura polaca, por el otro, mientras tanto, se profundizaba en nuevas líneas de desarrollo de la ciudad, donde los pensadores construían fértiles terrenos para asentar un próspero futuro.

El común denominador en todos los países era la incesante búsqueda del adecuado modelo de desarrollo residencial, donde los parámetros de vivienda fuesen capaces de responder a los preceptos marcados por las corrientes modernas de la Europa Occidental.

Varsovia junto con Berlín, fueron las capitales más devastadas, aquéllas donde el punto de partida debía ser abordado prácticamente desde cero, y donde la problemática del alojamiento ciudadano fue el primer y más serio asunto a resolver. La implicación de los ciudadanos llegó a ser tal que fueron los primeros en aterrizar para realizar los trabajos de reconstrucción y desescombros. La reconstrucción pasó a ser un asunto público.

Los expertos extranjeros aportaron ideas para la formulación de la ciudad, donde la distribución de centros (barrios-districtos) se había pre-

visto en la línea preestablecida antes de la guerra, tendente a la direccionalidad hacia áreas estructurantes de vivienda social, su fragmentación en asentamientos y estos a su vez en colonias, alejadas de las arterias viarias principales.

La unidad básica de partida tomaba una distancia máxima de la vivienda a los centros de convivencia colectiva, de 500 metros²¹. La retícula de vivienda mínima para la unidad básica de la estructura de la ciudad, se basó en la escuela primaria y el distrito en la unidad básica de equipamiento social. La residencia formaba un eslabón importante en la cadena de servicio, lo justo para medir distancias dentro de la colonia, con un tamaño de distrito, cuya oscilación iría de 50.000 a 100.000 residentes dependiendo de las condiciones locales.

Los primeros contactos surgidos tras la Guerra, con los Estados Unidos hacia el año 1946, sirvieron al equipo del BOS compuesto por Stanislaw Albrecht, Alexei Czerwinski, Tadeusz Glogowski, Helena y Szymon Syrkus para mostrar el grado de devastación de la ciudad en contraposición a la idílica situación previa a la batalla de las calles y plazas, zonas residenciales y centro histórico, apoyados por algunos talentosos arquitectos de generación más joven asentados ya allí, como Maciej Nowicki.

El Plan Pabst (cuya única intención era arrasar Varsovia con el borrado metódico de todo el almacén histórico de siglos, propuesto por el Gobernador General Hans Frank en 1940, pretendió evitar la continuidad de la cultura polaca) tuvo un plan paralelo, de construcción y planificación urbana realizado en los Laboratorios Clandestinos y en las etapas posteriores en el BOS desde el período febrero 1945 hasta febrero 1946, en los cuales se mostraron las nuevas visiones, y conceptos contrapuestos donde el PAU conformaba una estructura residencial sobre la base de los planes detallados, con los primeros ejemplos coherentes de proyectos de vivienda cooperativa (los proyectados por la Cooperativa de Vivienda de Varsovia para Mokotow, Koło y Muranow) obteniendo solución de continuidad a las necesidades habitacionales.

La delegación polaca del BOS encabezada por el Presidente de Varsovia Stanislaw Tolwinski, cuyos miembros eran Jerzy Michalowski, Josef Sigalin y Helena Syrkus²², se

²¹ Como referencia se tomaba la distancia la cual capacitaba a un niño para acudir a los centros de la escuela primaria desde su hogar.

²² Entre la más prolífica arquitectura social de Varsovia, destacó la arquitecta Helena Syrkus (junto a Halina Skib-

niewska) por sus constantes indagaciones e intervenciones en los proyectos de vivienda social ejecutados por la Cooperativa de Vivienda de Varsovia, con propuestas de enorme valor ya desde 1934 en Rakowiec, pasando por el Kolo en 1948, Mokotow. (SYRKUS, 1976).

encargó de visitar a arquitectos del prestigio de Le Corbusier o Pierre Jeanneret los cuales acentuaban apreciaciones sobre los constantes y recurrentes temas a tratar: complejos residenciales, la redes circulatorias integradas en el asentamiento, establecimiento de las bandas industriales, o la formación de espacios verdes adecentados para ayudar con el nuevo status social.

Quizás la importante presencia de la pareja Syrkus, debido a sus numerosos contactos foráneos, les llevó a retomar el diálogo con colegas suecos en busca de ayuda para la recomposición de Varsovia, pues durante la contienda, la municipalidad de Estocolmo, ya en 1942, había comenzado trabajos de investigación en vivienda social: análisis de tipos de uso y sistemas centrales capaces de responder a las necesidades y normas europeas de habitabilidad e higiene combinados con una racional construcción garante de la supervivencia económica de estas propuestas, con alguna tenue intuición. Como el proyecto de Reimersholme de Fred Forbat, (ver FIG. 11) donde se profundizó en los estudios teóricos sobre esta base, desarrollado y realizado en los 1942-1945 por la Cooperativa de Vivienda HSB, para dar cabida 900 viviendas. De allí también provenían algunas de las primeras concepciones sobre el plan para la aglomeración urbana de Estocolmo, donde el director de la Oficina de Urbanismo de Estocolmo, Sven Markelius, desde 1944 comenzó a planificar la ciudad satélite, con su experiencia como delegado sueco en el CIRPAC²³.

El continuo intercambio de ideas y las reuniones con arquitectos como Aalto, Mies, Papadakis, Sert, Syrkus o Weissman, formó parte del trabajo del BOS, para de un lado, dar a conocer el punto de vista de los proyectos realizados en clandestinidad y su evolución finalizada la contienda y de otro la toma de contacto para seguir insuflando vida a las formalización urbana de la nueva Varsovia, como aprehender de las unidades americanas de vecindad.

Esta tomas de contacto pretendían hacer partícipes a los miembros del CIAM y otros eminentes urbanistas activos en el tema de la vivienda, haciéndoles llegar los supuestos planteados para el Plan General de la Conurbación de Varsovia y sus células estructu-

STOCKHOLM: Reimersholme

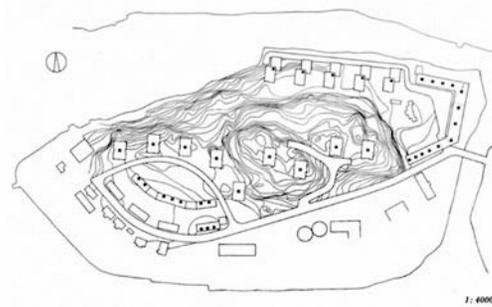


Fig. 11/ Reimersholme

Fuente: MIRAS, 2012.

les básicas, asentamientos en parte relacionados en una organización multinivel basada en unidades de infraestructura social de orden superior, los distritos y pertenecientes a toda la región. Este concepto desarrollado por el PAU, en un aislamiento total de los logros de sus colegas que —como Gropius, Giedion, Sert Weissman y los miembros del CIAM grupo americano— resultó ser un éxito por el gran reconocimiento obtenido. Otro de los aspectos importantes implementados por el PAU fue trabajar en la red de servicios organizativos multinivel, con elementos culturales, educativos, residenciales, en las diferentes escalas: barrio, colonia, distrito, ciudad, área.

Este modelo de asentamiento residencial (Osiedle) de vivienda desarrollado en Rakowiec o Koło donde participaba en sus últimas fases de desarrollo, introdujo el concepto de prefabricación para poder reducir el coste constructivo de estas áreas, el cual fue exportado a otras intervenciones de la WSM (Cooperativa de Vivienda de Varsovia) como Mokotow o Praga I, con las mismas prescripciones técnicas.

Mientras tanto en Zoliborz (Distrito al Norte de la ciudad), donde se atesoró la creación de la WSM con anterioridad, se llevó a cabo un taller en el cual se estuvieron ilustrando «asentamientos para ciudadanos», un serio trabajo teórico sobre la vivienda colectiva a la escala arquitectónica y urbana, teniendo en cuenta los problemas psicológicos para dar respuesta a la interacción social mediante elementos de interrelación urbana, es decir, el vínculo del hogar con las zonas de relación humana.

Pero con el paso del tiempo, a pesar de los logros innegables de la Cooperativa de Vi-

²³ Conformaba el cuerpo ejecutivo de los CIAM, Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea.

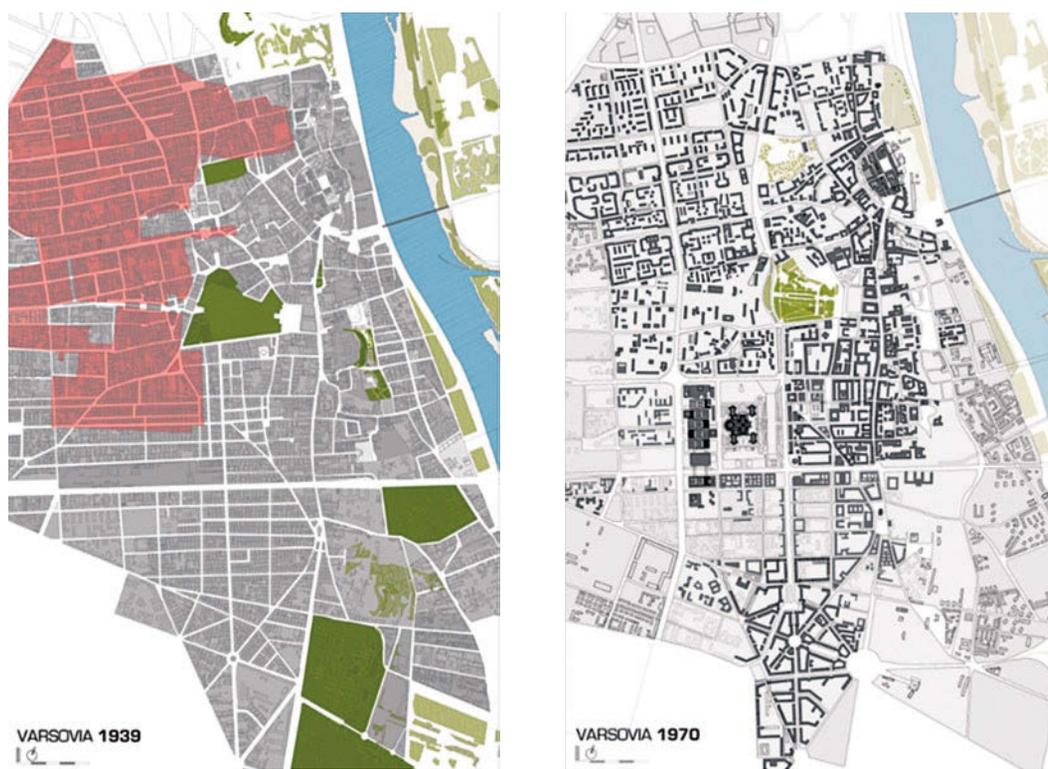


Fig. 12/ **Varsovia de la ciudad compacta a la ciudad diluida**

Fuente: elaboración del autor.

vienda de Varsovia, y de concebir adecuadamente todas las inversiones con un talante responsable y eficaz, se revelaron las necesidades de vivienda a escala nacional, debiendo afrontarse sin limitar las posibilidades de una sola organización cooperativa. Todas las directrices abordadas tornaron hacia un totalitario camino con el olvido del pasado cooperativista de la configuración de la ciudad, comenzando una nueva etapa bajo el poder totalitarista de Stalin y la aparición del ZOR²⁴.

6. Conclusiones

Los planteamientos urbanos de Varsovia dirigidos a la descentralización y dispersión de la ciudad se vieron abocados a acometer profundas revisiones por los condicionantes económicos y sociales, así como por el parón sufrido con la II Guerra Mundial.

En este proceso, se pasó por propuestas regeneradoras de la ciudad-territorio de Varsovia. Aquí el problema habitacional supuso un gran lastre, al cual se hizo frente desde cooperativas de vivienda destinadas a las clases bajas ya desde 1920.

La retícula central de la ciudad se fundamentó en concordantes acuerdos urbanos para la Varsovia de posguerra: se llevaron a la práctica asentamientos sociales provenientes tanto del modelo socialista como del concepto funcional, se trabajó hacia una ciudad diluida: una ciudad retal policéntrica, aderezada con tintes historicistas en su centro urbano, pero trabajada a la escala territorial como suma de flujos circulatorios, lejana de la ya «obsoleta» ciudad compacta, y se completó una reconstrucción historicista en el centro urbano.

Surgió así Varsovia, como ciudad implantada en una remozada retícula pero capaz de retomar la esencia previa, insuflada de aires socialistas, funcionalistas e historicista en acorde convivencia.

²⁴ División de Asentamientos de Trabajadores dirigidos por el gobierno socialista.

7. Bibliografía

- AA.VV. (2011): *MDM-KMA Warszawa-Warschau*. Dom Spotkan z Historia.
- AA.VV. (2005): *Habitabilidad y Ciudad. II Foro de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sevilla*. FAU Sevilla.
- Archivo Bos. (s.f.): Recuperado el 20 de marzo de 2011, de www.warszawa.ap.gov.pl
- Archivo de la Universidad Politécnica de Varsovia. (s.f.): Recuperado el 12 de marzo de 2011, de <http://www.arch.pw.edu.pl/>
- AUMKOLK, T. & C. KÄMERER & R. NIEMCZYK (2010): *Urbanismo y Arquitectura*. El siglo XX, Ullmann.
- BARANIEWSKI, W. (2010): *The architecture of Warsaw in Stalinist time*. Komitet Architektury i Urbanistyki.
- BARUCKI, T. (2013): *Maciej Nowicki*. Recuperado el 12 de agosto de 2015, <http://sarp.warszawa.pl/architekci/hall-of-fame/maciej-nowicki>.
- BIERUT, B. (1950): *Sześćdziesiąt lat planu odbudowy Warszawy*. Warszawa: Książka i Wiedza.
- BOSCOLO, A. (2007): *Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale*, Bologna.
- CALATRAVA, J. (2011): *Un Mundo Construido*. Circulo de Bellas Artes, Madrid.
- CHMIELEWSKI, J. (2004): *Atlas Historyczny Warszawy. Nr 2, Plany zagospodarowania przestrzennego z lat 1916-2002*. Warszawa: Stowarzyszenie Przyjaciół Archiwum Państwowego, m. St. Warszawy.
- & S. SYRKUS (1934): *Warszawa funkcjonalna. Przyczynek do urbanizacji regionu warszawskiego*. Warszawa.
- CHOMATOWSKA, L. (2012): *Stacja Muranow*. Warszawa.
- CIBOROWSKI, A. (1962): *Warsaw, Rebuilt*. Publishing House, Varsovia, Polonia.
- (1965): *Plan generalny Warszawy*. Warszawa: Prezydium Rady Narodowej Miasta Stołecznego Warszawy.
- COLOMINA, B. (2006): *Domesticidad en Guerra*. AC-TAR, Barcelona.
- CONLIN, M. (2010) Recuperado el 10 de Julio de 2015, de www.nyheritagepress.org.
- CUADRA, M. & R. TOYKA (1997): *Berlin: Karl Marx Allee*. Junius Verlag, Hamburg.
- CYMER, A. (2015): *Maciej Nowicki*. www.culture.pl, Recuperado el 25 de Septiembre de 2013 de <http://culture.pl/en/artist/maciej-nowicki>.
- DOMARADZKI, K. (2013): *Przestrzen warszawy tożsamość miasta a urbanistyka*. Prace Naukowe Politechniki Warszawskiej, Warszawa.
- DUMNICKI, J. (1968): *Building and Architecture in Poland 1945-1966*. Interpress publishers, Varsovia.
- DUPUY, G. (1998): *El urbanismo de las Redes. Teoría y métodos*. Oikos-Tau, Barcelona.
- FATHY, H. (1989): *Architecture: an experiment in rural Egypt*, El Cairo.
- FERNANDEZ GÜELL, J. (1997): *Planificación Estratégica de Ciudades*. Gustavo Gili, Barcelona.
- GALLEGO ROCA, J. (2007): *Varsovia, Memoria y Restauración Arquitectónica*. UGR, Granada.
- GARCÍA VÁZQUEZ, C. (2000): *Berlin-Postdamer Platz. Metropoli y arquitectura en transición*. Caja de Arquitectos, Madrid.
- GOLDBERGER, P. (2012): *Por qué importa la arquitectura*. Ivorypress, Madrid.
- GOLDZAMT, E. (1980): *El urbanismo en la Europa Socialista*. G.G., Barcelona.
- GORSKI, J. (1988): *Warszawa w latach 1944-1949*, Varsovia.
- GRAVAGNUOLO, B. (1998): *Historia del Urbanismo en Europa 1750-1960*. Akal Ediciones, Madrid.
- IBELING, H. (2001): *Van de Broek en Bakema 1948-1988*. Architect in Stedebouw, Rotterdam.
- JANKOWSKI, S. (1978): *Warsaw 1945, Today and tomorrow*. Warszawa Enterprise, Varsovia.
- JELENA, P. (2013): Recuperado el 10 de Septiembre de 2015 de <https://laciudadsocialista.wordpress.com/2013/12/18/9/>
- KLAIN, B. (2011): *Vernichtung und Utopie*, Berlín.
- KONOPKA, M. (2006): *Destroyed but not lost. Reconstruction Preserving Memory*: 29 BTW Studio. Warsaw.
- KROLL, C. (2011): *Chandigarh: Living with Le Corbusier*, Londres.
- LE CORBUSIER (1942): *Carta de Atenas*, Atenas.
- (1957): *Principios de Urbanismo*. Foundation Le Corbusier, París.
- LIOTARD, M. (2007): *Le Havre 1930-2006: la renaissance ou l'irruption du moderne*. Picard, Le Havre.
- MAJEWSKI, P. (2009): *Ideologia i konserwacja*. Warszawa: Trio.
- MANGIN, D. (2004): *La ville franchisée: Formes et structures de la ville contemporaine*. Ed. de la Villette, París
- MIRAS, M. (2012): *Reimersholme*. Recuperado el 15 de Agosto de 2015, de <http://mirasmirakel.blogspot.com.es/2012/03/mars.html>
- MUMFORD, E. (2011): *El Discurso del CIAM sobre el urbanismo 1928-1960*. Bitácora Urbano Territorial.
- MUÑOZ ROJAS, O. (2011): *Ashes and granite. Destruction and reconstruction in the Spanish Civil War and its aftermath*. Cañada Blanch Centre Catalan Observatory, Londres.
- MUSZYNSKI, S. (1979): *Varsovie, portrait de la ville*. Arkady, Varsovia.
- QUILICI, V. (1978): *Ciudad Rusa y Ciudad soviética*. G.G., Barcelona.
- RUIZ DE LA PUERTA, F. (2009): *Arquitecturas de la Memoria*. Akal, Madrid.
- SAFER, P. (1989): *Wspolczesna architektura polska*. Arkady, Varsovia.
- SHANE, D. (2011): *Urban Design since 1945... A global Perspective*. Wiley John & Sons, Londres.
- SICA, P. (1981): *Historia del Urbanismo: siglo XX*. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- SIGALIN, J. (1986): *Warszawa 1944-1980: z archiwum architekta. T-1-3*. Panst. Instytut Wydaw, Warszawa.

- Stolica Magazyn* (1948/3): Recuperado el 10 de Agosto de 2013, <http://warszawa-stolica.pl/stolica-archiwum-starsze/>
- SYRKUS, H. (1976): *Kui dei osiedla spolecznego 1925-1975*. Panstwowe Wydawn. Naukowe, Warszawa.
- SZAFER, P. (1988): *Contemporary Polish Architecture*. Arkady, Varsovia.
- TOLWINSKI, T. (1948): *Budowa miasta w przeszloci*. Skł. gł. Trzaska, Evert i Michalski, Warszawa.
- TUP, T. U. (2002): *Osiagniecia i perspepektywy warszawskiego srodowiska urbanistow i planistow przestrzennych*, Varsovia.
- WISLOCKA, I. (1968): *Awangardowa architektura polska 1918-1939*. Arkady, Warszawa.
- ZACHWATOWICZ, J. (1956): *Arquitectura polaca: la mitad del siglo XIX*. Construcción y Arquitectura, Varsovia.
- ZIELINSKI, J. (2009): *Realizm socjalistyczny w warszawie*. Fundacja Hereditas, Warszawa.